

## **LAS MURALLAS DE SAN LORENZO**

Suponemos que la siguiente noticia alude, sin duda, al Mirador de San Lorenzo, pues hablando de sus murallas dicen en el ayuntamiento de 22 de junio de 1616:

" La Ciudad acuerda que los Caballeros comisarios de obras vean y se agan reparar como cosa necesaria la muralla del Mirador y adarves"<sup>159</sup>.

Los muros de San Lorenzo estaban viejos y achacosos hasta el punto de ceder al abandono y al tiempo. Lo más grave era que la sacristía y capilla mayor parroquial estaban gravemente amenazadas. Sobre su estado de dejadez dicen en acta capitular de 11 de septiembre de 1733:

" Viose un memorial del Sr. D. Francisco Yldefonso de Lomas, Prior de la Parrochial de Señor San Lorenzo por el que se haze presente cómo por la esquina de la muralla que linde por un lado con parte de Guerto de Dn Martín de Zambrana ynmediato a la sacristía de dicha Yglesia, se a quebrado el citado muro de dicha muralla la que se alla pendiente sobre una piedra en que descansa dicha esquina y que está amenazando ruina a la sacristía y Capilla Maior de dicha Yglesia, por lo que pidió se diera pronta probidencia para que remedie tan notorio perjuicio. Que visto por la Ciudad dicho memorial acordó que por los alamines de esta ciudad se realicen los reparos de que necesita dicha esquina declarando lo que se necesita para su remedio".

## **LA RONDA DE SAN LORENZO**

La solicitud es ambiciosa a todas luces: se trataba de cerrar el tráfico a la ronda de las murallas de San Lorenzo, desde el Arco de San Francisco en la Cava hasta los adarves de San Lorenzo en el Saltadero. He aquí la pretensión presentada en acta de 19 de octubre de 1792:

---

<sup>159</sup> Libro de Acuerdos año 1616 f. 157 v.

" Viose otro memorial de Juan Agudo Millán, vecino desta ciudad en que solicita que la Ciudad permita cerrar el callejón de las Murallas desde el Arco de San Francisco hasta la salida de los Adarbes de Señor San Lorenzo, mediante a no ser preciso para el común uso y sí dañoso por las graves ofensas que en él se están cometiendo al todo poderoso y ser sitio por su soledad a que sucedan muertes violentas y otras desgracias de magnitud".

A siete años de distancia de aquel intento, vemos una segunda intentona para lograr el fin. Dicen en el ayuntamiento de 31 de mayo de 1799:

"Viose un memorial de Jil Rubio, en que solicita se le permita cerrar el callejón que circunda la muralla del Arco de San Francisco hasta los miradores de San Lorenzo. Y la Ciudad acordó de nombrar y nombró por sus comisarios a los señores don Antonio de Aranda y don Jacinto de Rús, sus veinte y quatro, y don Xristóbal Ruiz, jurado, para que dispongan y reconozcan dicho terreno e ynformen a la Ciudad lo que adviertan para que acuerde lo conveniente".

Tres meses después nueva instancia y por la solicitud vemos que junto al Arco de San Francisco, de cara a la Cava, existía un lienzo de muralla arruinada. Vemos en acta de 16 de agosto de 1799:

" Viose un memorial de Lorenzo Manzebo en que solicita que la Ciudad le zeda el resto del Callejón de la muralla de San Lorenzo, comprometiéndose a su costa a zerrar el lienzo de muralla undido que corresponde a la Cava, exponiendo ser perjudicial por su soledad y serbir sólo de depósito de inmundicias".

Prudentes los regidores, ordenan un serio reconocimiento del lugar y un informe sobre su estado. Como vemos, todos los solicitantes son coincidentes en la soledad de la ronda de San Lorenzo, en su abandono y en hacerle desaparecer a toda costa, cosa que al fin consiguen.

## **LAS ÚLTIMAS REPARACIONES CONOCIDAS**

Más que por mantenerla en pie, solían hacer reparaciones para eliminar riesgos. En la sesión municipal de 23 de noviembre de 1846, los regidores acuerdan obras de reparación mediante pública subasta en la muralla de San Lorenzo. En la misma línea y ante la ruina de los muros del Saltadero, en cabildo de 2 de abril de 1887, mandan reparar el trozo en peligro. Y ahí están los muros de aquel viejo paseo de invierno cara al valle del Guadalquivir defendiendo el vacío aquella baranda que protegiera antaño los muros del Paseo de la Coronada, hasta que ésta fue rendida por los temporales invernales de 1998.